

ESCENAS COTIDIANAS

# Gaya, o el arte verdadero

**CÉSAR OLIVA**

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA



**D**ios me libre de hacer la competencia a mi colega-crítico de exposiciones, Pedro Alberto Cruz padre, a la hora de redactar estas líneas. Ni lo pretendo ni lo quiero. Bastante bien lo hace él como para enmendarle plana alguna. Lo que pasa es que a cualquier ciudadano de a pie, como es mi caso, le ha dejado boquiabierto el nivelazo (que dicen los modernos) de una muestra como la que el Almudí ha preparado en torno a la figura de Ramón Gaya: el Gaya después del exilio. Junto a él, mejor dicho, encima de él (en una sala superior) otro estupendo pintor de la tierra, Saura Mira, exhibe una obra más que digna, cuyo único inconveniente es estar junto al maestro. Las comparaciones siempre han sido odiosas.

No por conocido deja menos de entusiasmar a sus admiradores estos recuerdos que periódicamente se producen en nuestro reino en torno a Gaya, doctor honoris causa por la Universidad de Murcia, y cabecera de uno de los museos más sencillos y certeros del país. Todavía no me he repuesto de la impresión de la actual exposición. Es lo que quisiera contar a los cuatro vientos. ¡Qué pedazo de pintor tenemos aquí a pesar de ser de esta tierra! ¡Qué manera de valorar cosas y de valorarse a sí mismo! ¡Qué manera de expresar sentimientos a través de una pincelada, a veces inacabada! ¡Qué manera de seleccionar los colores sin necesidad de utilizar tonos oscuros casi negros que apenas existen en su vocabulario! Por eso es un poeta, un poeta y no sólo de pinceles: «Yo me considero un pintor que escribe. Siento a veces la necesidad de escribir algún poema, pero solamente cuando lo he sentido, lo que quiero expresar, o agarrar, o señalar, de ninguna manera puedo pintarlo». Y eso lo dice quien ha hecho poesía sobre Velázquez de la manera más certera que poeta alguno podría imaginar.

Es una auténtica gozada pasar un rato con Gaya en el Almudí. He ido dos veces. Si la primera estuvo dedicada al pintor, la segunda fue al artista. Por la primera pude paladear esas obras que se ven unas en otras, pues no importa reiterar motivos (rincones de su estudio, flores breves y levemente apuntadas, paisajes cercanos): siempre hay una sorpresa en cada composición. Por la segunda, anduve por su pensamiento, su espíritu crea-



tivo, la combinación entre teoría (textos) y práctica (pintura).

La exposición está jalonada con frases del pintor, muy bien seleccionadas, que muestran muchas cosas: su murciana, puesta a prueba después de muchos años de exilio tras la guerra civil; la gramática que proporciona su sentido de la luz y del color; su amor a modestos rincones que pasan desapercibidos a otros artistas pero que bajo su mirada se hacen universales; y esas pinceladas de teoría de las artes, pues reúne pintura y literatura como muy pocos lo han conseguido. De una de ellas recojo esta sentencia que no tiene desperdicio: «Una de las cosas que me pasa con las vanguardias, incluso con las de hoy, es que las encuentro anticuadas, todo es antiquísimo. O mejor, no antiguas: usadas, usadas exactamente.» ¡Jolín!

Con esta frase aquí dentro salí a la calle. Mis pasos me llevaron, no sé si conscientemente, hacia la derecha. Prometo que sin darme cuenta me fui a la calle Verónicas, en donde (repito que casi hechizado por lo que acababa de ver) me metí en esa otra sala de Exposiciones. Ésa que durante el presente año acoge una muestra llamada Dominó Canibal. En principio, las puertas correderas me impidieron entrar no sé por qué motivo, ya que luz había en el interior. Cuando iba a desistir en el empeño, las hojas se abrieron y un vigilante dijo de inmediato: «Perdone. Estaba en el servicio y como no había nadie, prefiero cerrar. Pase, por favor». Lo hice. Habiendo sido espectador de los dos primeros actos del mentado Dominó (espectador

frustrado, ya saben) me dije «¿Por qué no a la tercera irá la vencida?». Mi desilusión fue total. Un trozo de asfalto presidía el suelo de la exposición. Frente a él, una pantalla en la que pasaba un video continuo. «Perdone, inquirí al de seguridad, ¿es que han quitado la exposición antes de tiempo?». «No señor, me respondió, la exposición es eso: el video y el pavimento». La pantalla mostraba lo que parecía un viaje de París a Port Bou hecho por unos aficionados, que parecían honrar (¿) al pensador Walter Benjamin, ya que su tumba aparecía llegados a la frontera. Bueno, me dije. Vale. Pero ¿qué demonios querrá decir todo esto? Durante esos segundos se me borran las palabras de Gaya, las pinceladas de Gaya y la ética de Gaya. Gracias a que, a la salida, con el ligero frescor de la tarde noche murciana, fui recuperando las imágenes del mejor pintor de vasos y copas del mundo, y desapareciendo las del video-performance. Luego, leyendo el programa de mano de Verónicas, entendí lo de esa Fundación importante responsable de la exposición (¿), lo de esos creadores importantes, nuevos Chanfallas de la modernidad. Porque, como el personaje cervantino, nos hacen ver doncellas herodianas donde no hay nada. Aunque, ¡qué genios que son si son capaces de vivir de ellos!

Por eso, y por otras cosas más, Gaya demuestra que en la sencillez de las cosas, en la inteligencia, en la razón, hay muchísima más verdad que en la vanguardia subvencionada. Por lo menos, yo pienso así.

## CARTAS AL DIRECTOR

### El Balón de Oro y un Padrenuestro

El futbolista holandés Wesley Sneijder, autor del gol que eliminó a Brasil del Mundial y colocó a Holanda en la final, es el merecedor del Balón de Oro 2010, tras ganarlo todo con el Inter de Milán (Scudetto, Copa y Champions League).

Sneijder tiene un secreto: se convirtió al catolicismo, de la mano de su novia Yolánthe y de Zanetti, capitán del Inter de Milán y católico practicante. Recibió el Bautismo poco antes del Mundial de Sudafrica para poderse casar por la Iglesia. Su conversión la explica él mismo: «fui a misa una vez con mis compañeros y sentí una fuerza y una confianza que me turbaron», por lo que Wesley empezó clases de catecismo con el capellán del Inter.

Reza todos los días, los domingos va a misa y comulga con Yolánthe, su novia, quien le regaló un rosario que él siempre lleva colgado. Wesley afirma: «La fe me da fuerzas. A veces mis convicciones me mantienen firme y me llenan de determinación. Todos los días recito el Padrenuestro con ella. Busco siempre, antes de comenzar los partidos, una esquina para rezar».

**CLARA JIMÉNEZ**  
MURCIA

### Caravaca, Tierra Santa y la Vera Cruz

Ante la información aparecida en el diario 'La Verdad' de su digna dirección, el domingo 26 de junio 2010, sobre el modo en que la Custodia de Tierra Santa accedió a entregar una astilla del 'Lignum Crucis' por mediación de la Cofradía de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca, me veo en la necesidad de puntualizar, como Hermano Mayor de la misma en esas fechas del año 2006, lo siguiente:

1.-El sr. Mendoza no sólo fue invitado, sino que acompañó a la delegación de esta Cofradía que, presidida por el entonces sr. Obispo de Cartagena, Mons. Reig Pla, recibió la Sagrada Reliquia.

2.-La entrega de dicha reliquia constituye un hecho histórico, toda vez que se produce por primera vez en los últimos cuatro siglos. Parece poco fundamentado y denigrante para dicha Comunidad franciscana, atribuir tal generosidad a alguno de los numerosísimos donativos que las instituciones de Tierra Santa reciben de todo el orbe católico durante todo el año. Este acto

sólo responde a un profundo sentimiento de comunión eclesial y de reconocimiento y apoyo al culto que la Santísima y Vera Cruz recibe desde hace ocho siglos en Caravaca.

3.-La solicitud de la reliquia y la inicial aceptación, se verificó en una conversación confidencial entre quien suscribe y el Custodio de Tierra Santa, en su visita a Caravaca en Septiembre de 2005, en lugar y ante personas que pueden corroborar esta afirmación.

4.-El sr. Mendoza se ha distinguido por colaborar frecuente y desinteresadamente y por promover con éxito y brillantez las actividades de esta Cofradía a la que él mismo pertenece como hermano cofrade, por lo que se le ha manifestado, en diversas ocasiones, y aun sabiendo que no lo exigía su profunda convicción religiosa, el debido agradecimiento, como por ejemplo, mediante su nombramiento como Cofrade del Año en 2005.

**MANUEL FERNANDO GUERRERO SÁNCHEZ**  
EX HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA DE LA STMA. Y VERA CRUZ (2004-2006). CARAVACA

### Agradecimiento

Quiero agradecer a los fisioterapeutas de la Clínica de Belén en Murcia, todas las atenciones que tienen conmigo y con todos los pacientes que acudimos a ellos con nuestras 'dolencias'. En particular mi agradecimiento va dirigido a Jéssica y Antonio (Tono) que son los que me están tratando. Son unos profesionales de la cabeza a los pies, trabajadores al cien por cien, no paran en ningún momento, van de paciente en paciente, procurando aliviar los dolores de cada cual y poniendo el máximo interés para su pronta rehabilitación.

Pero aunque todo esto es muy importante, y lógico su misión principal, hay algo que yo he visto cada tarde: Es el cariño con que tratan a todos, principalmente a aquél que acude con más dolor, físico o no; me refiero, por poner un ejemplo, a los ancianos, muchos de ellos residen allí, no se limitan a que hagan los ejercicios que les convienen o a darles los masajes correspondientes, sino que les escuchan, les animan y les consuelan si están algo tristes, yo diría que les dan doble bálsamo, físico y anímico.

Ha habido veces que viéndolos como se portan con éstos ancianos, como los miman, me he emocionado. Seguid así.

**JUANA MARTÍNEZ CEBRIÁN**  
MURCIA

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se aportará fotocopia del DNI, nombre y apellidos del autor, domicilio y número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: [cartasdirector@laverdad.es](mailto:cartasdirector@laverdad.es), especificándose un teléfono de contacto y el número del carné de identidad del comunicante.